



## Informe en línea

Informe N. 175. Política Nacional.

## ¿Dónde se Fueron los Votantes del PDC?

22/01/2002 Por Carlos Huneeus

Las elecciones parlamentarias del 2001 han confirmado el debilitamiento electoral del PDC, manifestado anteriormente en las elecciones municipales de 1996, en las parlamentarias de 1997, en las primarias de la Concertación de Mayo de 1999 y en las elecciones municipales del 2000. En el reciente comicio, la DC dejó de ser el principal partido de Chile, categoría que había mantenido desde las elecciones municipales de 1963, y que había conseguido en el contexto de la movilización electoral que la llevaría a la Presidencia de la República en 1964, con la elección de Eduardo Frei Montalva.

El deterioro electoral de la DC ha favorecido el crecimiento de la oposición y, particularmente, de la UDI, que se ha convertido en el principal partido de Chile, y la consolidación del liderazgo de Joaquín Lavín, el más serio aspirante a la Presidencia de la República el 2005. El partido fundado por Jaime Guzmán había anunciado tiempo atrás su decisión de desplazar al PDC de la arena política, buscando conseguir los votos que éste había tenido. El buen desempeño de Diciembre pasado demuestra que su estrategia ha sido exitosa.

El PDC está frente a un desafío fundamental para su continuidad histórica, el que no está en condiciones de eludir. Lo peor que puede hacer es mantener el inmovilismo que le ha afectado en los últimos años y que se puede comprender por las enormes responsabilidades asumidas durante el ejercicio de los dos primeros Presidentes de la democracia, en cuyos gobiernos fue el principal partido. No habría explicaciones si esquivase la necesidad de un profundo cambio para recuperar su fuerza electoral ahora que ya no tiene esa función protagónica.

El desafío de la DC afecta también a la Concertación, pues si el partido fundado hace más de 60 años por Eduardo Frei Montalva, Bernardo Leighton y Manuel Garretón no supera las dificultades que enfrenta, la coalición carecerá de posibilidades de ganar las elecciones presidenciales del 2005.

En este trabajo se mostrará adónde se ha ido el voto DC. Ello se hará a través de un análisis de seis encuestas del CERC realizadas los años 2000 y 2001.

### Retención y Pérdida de Votos

En primer lugar, haremos una presentación general del comportamiento de los votantes, usando la encuesta de Septiembre de 2001. Como se aprecia en el cuadro 1, todos los partidos pierden una importante cantidad de votantes en relación a la forma en que se votó en las elecciones parlamentarias de 1997, con excepción de la UDI, que tiene una muy escasa disminución. El PDC tuvo una baja capacidad de retención de sus votantes (50.3% declaró que votaría por el partido en las elecciones de diciembre), perdió votos hacia el PPD (7.7%) y la UDI (6.2%), hacia adonde se fueron "los desencantados activos" de la DC, aunque el conglomerado más numeroso era el NS/NR, lo que indica que, al no tener claridad por quién votaría, los "desencantados pasivos" (17,9%) son recuperables. EL PDC prácticamente no pierde votos hacia el PS (1.5%).

Este cuadro demuestra que la estabilidad electoral del PPD reflejada en las elecciones parlamentarias se logró porque consiguió captar una parte del electorado que emigra del PDC, sin quitar ningún votante a la UDI.

<b>Cuadro 1: Los votantes del PDC en 1997 que mantienen su adhesión, y los "desencantados activos y pasivos", Septiembre 2001</b>							
	PDC	PPD	PS	UDI	RN	Ninguno	NS/NR
PDC	50.3	7.7	1.5	6.2	1.5	7.2	17.9
PPD	4.5	62.2	4.5	1.8	0.9	9	8.1
PS	4.8	6	63.1	2.4		7.1	14.3
UDI			0.8	76.4	9.8	4.9	4.1
RN	2.9	1.5		26.5	48.5	1.5	8.8
Ninguno	2.1	1	1	12.5	10.4	47.9	19.8
No sabe	2.9	5.9	3.9	15.7	6.9	24.5	31.4
No responde	2.6	5.9	3.9	7.8	3.9	31.4	37.3

La UDI tiene una alta capacidad de conservación de sus votantes (76.4%), perdiendo sólo hacia RN (9.8%). Este último es el partido que tuvo la menor capacidad de retención de sus votantes (48.5%) y la principal pérdida de votos fue a favor de su compañero de lista, pues 26.5% declaró que votaría por la UDI.

El segundo punto de interés es el perfil sociodemográfico de los votantes del PDC y de aquellos que lo han abandonado. Hemos agrupado las bases de datos de cinco encuestas hechas entre Septiembre 2000 y Septiembre 2001, que emplean el mismo tipo de muestra y tienen similares preguntas, por lo cual son plenamente comparables. Esto nos entrega una amplia base de datos: 1.098 personas que declararon haber votado por el PDC en 1997 y que en cada una de las cinco encuestas analizadas ha respondido la típica pregunta de intención de voto ("si las elecciones parlamentarias fueran el próximo domingo...").

<b>Cuadro 2: Los votantes del PDC en 1997 que mantienen su adhesión, y los "desencantados activos y pasivos" (seis encuestas)</b>								
	PDC	PPD	PS	UDI	RN	Ninguno	No sabe	No responde
PDC	52.3	8.0	4.6	6.7	2.6	7.5	8.2	1.5
PPD	7.4	62.2	5.8	2.5	0.7	4.7	7.8	1.3
PS	6.2	7.5	65.3	2.8	0.6	4	6.2	0.7
UDI	0.5	0.2	0.3	80.3	6.9	2	3.3	0.9
RN	1.3	0.5	0.4	20.7	61.7	2.1	3.2	2.5
Ninguno	5.4	3.7	3.8	6.7	4.9	42.2	17.1	8.7
No sabe	10.6	5.4	5	10.6	6.3	15.7	24.2	3.5
No responde	5.0	5.3	3.1	9.6	4.7	18.7	24.6	18.1

En este universo, el PDC tiene una capacidad de retención similar a la que tuvo en la encuesta de Septiembre (52.3%). Las pérdidas electorales son parecidas: un mayor porcentaje de votantes del PDC en 1997 se fueron, en esta ocasión, a los NS/NR (9.7%), seguido por los que se dirigen al PPD (8%), a la UDI (6.7%), al PS (4.5%). Sólo 2.5% van a RN, 8.6% indica otros partidos y 7.5% dice que no votará por ningún partido.

Por género, la DC es el partido que pierde una mayor cantidad de hombres entre las tiendas de la Concertación, mientras el mayor porcentaje de mujeres que emigra, lo hace hacia quienes no saben o no responden (61.3%). (Cuadro 3).

Por edad, la DC pierde en cada uno de los grupos etarios en que hemos analizado estas variables, sin que se aprecien diferencias significativas que den cuenta de un segmento determinado que muestre una especial propensión a abandonar a ese partido.

Cuando se analiza por nivel de educación, hay un conglomerado que se destaca: los que tienen educación universitaria. Éstos emigran en un porcentaje muy superior al que se dirige a otros partidos o permanece en el PDC, en dirección al PPD: un 21.6% va a éste, mientras sólo el 10.8% permanece en la DC y 5.4% se va a la UDI. En consecuencia, la DC pierde profesionales que engrosan el respaldo al partido de Guido Girardi.

En cuanto al nivel socioeconómico, la DC pierde en los sectores de ingresos medios y bajos y, en estos últimos, especialmente hacia la UDI, 45.9%, muy superior al que consigue el PPD, 26.1%. En este segmento, es importante la cifra captada por el PS: 41.2%. Este resultado demuestra que la penetración de la UDI en los sectores populares ha tenido como consecuencia la erosión de la base popular de la DC.

Respecto a la religión, no hay diferencias significativas, aunque sobresale el mayor porcentaje de católicos que consigue RN (82.8%) y los que se declaran ateos o que no tienen religión, que capta el PS (20%).

<b>Cuadro 3: Perfil sociodemográfico de los votantes de la DC de 1997 y de los "desencantados activos y pasivos".</b>									
	UDI	RN	PDC	PPD	PS	Otro	Ning.	NS/NR	Total
<b>Edad</b>									
18-25	2.7	-----	3.7	3.4	4	1.1	2.4	3.7	3.2
26-40	36.5	25	37.1	45.5	42	32.6	46.3	40.2	38.3
41-60	44.6	60.7	35.5	39.8	30	43.2	29.3	34.6	37
61 y más	16.2	14.3	23.7	11.4	24	23.2	22	21.5	21.6
<b>Género</b>									
Hombre	47.3	51.7	46.7	53.4	54.9	51.6	58.5	38.7	48.3
Mujer	52.7	48.3	53.3	46.6	45.1	48.4	41.5	61.3	51.7
<b>Nivel socioeconómico</b>									
Alto	1.4	--	3.6	5.7	3.9	2.1	--	3.8	3.2
Medio	52.7	62.1	68.2	68.2	54.9	57.9	59.8	56.6	59
Bajo	45.9	37.9	26.1	26.1	41.2	40	40.2	39.6	37.8
<b>Educación</b>									
Analfabeto/Bás. incom y com.	36.5	37.9	36.3	25	34.6	48.9	41.5	36.8	36.9
Media incom. Y com.	52.7	44.8	45.3	46.6	48.1	29.8	47.6	45.3	44.9
Universitar. Incom y com.	5.4	6.9	10.8	21.6	7.7	12.8	7.3	6.6	10.5
Téc. Profes. Incom y com.	5.4	10.3	6.6	6.8	9.6	8.5	2.4	9.4	6.9
<b>Religión</b>									
Católica	70.3	82.8	72.4	72.7	64	74.5	80.7	62.3	72
Evangélica	14.9	10.3	13	13.6	10	13.8	7.2	18.9	13.2
Protestante	--	--	1.6	1.1	2	1.1	1.2	--	1.2
Otra	4.1	3.4	4.5	2.3	2	4.3	2.4	1.9	3.7
Ateo/ninguna	9.5	3.4	8.2	10.2	20	5.3	8.4	16	9.4
<b>N</b>	<b>74</b>	<b>28</b>	<b>574</b>	<b>88</b>	<b>50</b>	<b>95</b>	<b>82</b>	<b>107</b>	<b>1098</b>

En tercer lugar, se analizó el perfil de opiniones de los votantes del PDC de 1997 (Cuadro 4). Se trata de gente mayoritariamente centrista (62.7%), con una mayor inclinación a la izquierda, porque ha perdido el voto que opta por la derecha (era 10.4% en 1997 y baja al 6.4% en las encuestas 2000/2001). Los votantes que han emigrado de la DC y que se ubican a la izquierda lo han hecho mayoritariamente en el PS (52%), mientras que aquellos que se ubican a la derecha han preferido a los partidos de oposición, con una leve mayor inclinación hacia RN (44.8%).

Los resultados muestran que los votantes que se declaran partidarios del gobierno porque apoyan la gestión del gobierno del Presidente Lagos permanecen en la Concertación, emigrando hacia el PPD y el PS. Aquellos que no aprueban la gestión del gobierno, se van a la oposición, algo más a RN que hacia la UDI (75.9% y 68% respectivamente).

Respecto al voto presidencial en la segunda vuelta el 2000, los que votaron por Ricardo Lagos se van más hacia el PS que al PPD (98% y 84.1% respectivamente), mientras que quienes votaron por Joaquín Lavín optan preferentemente por la UDI (75.7%).

Cuadro 4: Perfil político de los votantes del PDC en las elecciones de 1997									
	UDI	RN	PDC	PPD	PS	Otro	Ning.	NS/NR	Total
Aprobación Gobierno									
Aprueba	18.7	17.2	84.7	90.8	92	76.8	53.7	64.2	74.3
No aprueba	68	75.9	12.5	4.6	6	12.6	35.4	24.5	19.9
NS/NR	13.3	6.9	2.8	4.5	2	2	10.9	11.3	5.8
Voto 2da. Vuelta Presidencial									
Ricardo Lagos	18.9	50	83	84.1	98	64.9	53.7	71.7	73.7
Joaquín Lavín	75.7	50	15.5	14.8	2	29.8	41.5	18.9	23.2
No votó	5.4	--	1.6	1.1	--	5.4	4.9	9.4	3
Escala Política									
Izquierda	4.1	3.4	26.6	40.9	52	19.1	17.1	13.1	24.1
Centro	43.2	37.9	62.7	48.9	36	61.7	48.8	51.4	56.2
Derecha	41.9	44.8	6.4	6.8	2	8.5	15.9	4.7	10.4
N	74	28	574	88	50	95	82	107	1098

### ¿Tocó Techo la Alianza por Chile?

Del análisis precedente se puede inferir que, de continuar el deterioro electoral del PDC, la oposición y la UDI en particular continuarán aumentando su votación por las deserciones de votantes que sufrirá aquél. Si la DC no realiza una profunda y rápida renovación de sus propuestas, rostros y estilos de acción, la derecha podrá seguir aumentando su electorado y demostrará que en Diciembre no tocó techo, como han afirmado algunos analistas vinculados a la Concertación.

Las bases electorales de la oposición y de la UDI no dependen sólo de las debilidades del PDC. También se apoyan en recursos institucionales existentes desde hace algunos años en el sistema político y que son favorables a la estrategia de poder de la Alianza por Chile. En un artículo anterior (Informe N° 165, *El fin de la transición y los "consensos"*), argumentamos que los cambios en la opinión pública y en la arena política eran la consecuencia de la despolitización de la sociedad chilena y el retraimiento de los partidos políticos; y que lo que ocurría no eran fenómenos casuales, derivados solamente de factores externos, inevitables a los actores y a las instituciones, como "la globalización" o la "modernización" promovida por el desarrollo económico.

Esas transformaciones hay que comprenderlas en el contexto de decisiones políticas adoptadas por los partidos de oposición, especialmente la UDI, con la finalidad de romper lealtades partidistas formadas durante un largo tiempo, especialmente en la movilización política contra el régimen de Pinochet, y construir nuevas bases de apoyo electoral. Tales decisiones tuvieron un amplio impacto en la población, porque fueron asumidas por buena parte de los dirigentes de la Concertación y porque fueron ampliamente difundidas por los medios de comunicación.

La subordinación de la política a las decisiones comunicacionales fue una de las principales consecuencias de esa decisión estratégica, que condujo a una simplificación de las estrategias electorales de los partidos, transformándolas en meras campañas publicitarias, lo que dejó a los candidatos compitiendo solos, con caras sonrientes y rejuvenecidos, sin que supieran cuál era su afiliación partidista. Los partidos se retrayeron de su actividad más propia, la competencia electoral.

Sin embargo, la UDI actuó de otra manera, poniendo la política delante de las comunicaciones: iniciaba cada una de sus campañas electorales con la generación de hechos políticos que le daban una gran visibilidad, para después impulsar su despliegue comunicacional, que ha sido abrumador por contar con una amplia cantidad de recursos económicos. En las elecciones pasadas, el único partido que no escondió su nombre y sus símbolos fue, precisamente, el que había impulsado la despolitización y el retraimiento de los partidos, la UDI, y fue el que tuvo más éxito. Durante la última legislatura, la UDI realizó una activa y visible labor política, sin ningún tipo de retraimiento.

El desvanecimiento de las diferencias entre los votantes debe comprenderse en buena medida como consecuencia de la decisión de provocar la despolitización de la sociedad chilena y de promover el retraimiento de los partidos, todo lo cual ha terminado por perjudicar directamente al PDC. Sin un protagonismo activo y claro, el PDC no pudo recuperar a los "desencantados pasivos" y, menos aún, a "los desencantados pasivos" que miraban a la UDI o al PPD para volcar su adhesión. Un análisis del perfil sociodemográfico de los votantes de los cinco principales partidos no muestra diferencias

significativas y éstas sólo se aprecian en las opiniones sobre nuestro pasado reciente, como la evaluación del régimen militar, del general Pinochet y de la democracia. Los votantes de la UDI y RN tienen opiniones favorables al régimen militar y a quien fuera su hombre fuerte, mostrando una baja identificación con la democracia.

En la medida que el pasado pierde actualidad por el simple transcurso del tiempo, las diferencias en este ámbito tenderán a desvanecerse y la derecha podrá apelar más directamente al electorado tradicional de la Concertación que ha votado por los candidatos del PDC. En consecuencia, no se puede concluir que la derecha ha tocado un techo electoral en las elecciones de Diciembre, sino que dispone todavía un espacio para crecer. La palabra sobre el futuro del sistema de partido la tienen los dirigentes del PDC. De continuar el desangramiento de su electorado, la oposición podrá ver incrementada su votación y enfrentar en mejores condiciones todavía las elecciones municipales del 2004 y las presidenciales y parlamentarias del 2005.

---

www.asuntos  publicos.org

**Agréguenos a sus favoritos**

**[Política](#) | [Internacional](#) | [Economía](#) | [Sectoriales](#) |**

**[Debates](#)**

**[Seminarios](#) | [Documentos](#) | [Cartas](#)**

©2000 Asuntos Públicos. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este sitio con sólo indicar la fuente.

Envíe sus mensajes a [info@asuntospublicos.org](mailto:info@asuntospublicos.org)